

Ellos vigilarán el cielo en la Cumbre

Los encargados de la seguridad aérea serán militares de Matacán

M.A.FERNÁNDEZ

YA han estado en Madrid, Barcelona y Sevilla. En octubre el desplazamiento será más corto. Vendrán a Salamanca para vigilar sus cielos. A sus pies: Jefes de Estado y de Gobierno. La seguridad aérea de los mandatarios depende de ellos.

El Grupo de Adiestramiento de la Base Aérea de Matacán cogerá en octubre sus aviones reactores C-101 para custodiar el espacio aéreo en conexión con los radares. Ellos otearán todo lo que ocurre.

Pero entre Cumbre y Cumbre la labor de estos "amos de los aires" es muy distinta. Sus misiones son varias: Mantener el grado de instrucción del personal de vuelo, es decir, el reentrenamiento de jefes y oficiales; realizar colaboraciones —por ejemplo, el control de calidad de los radares— y participar en ejercicios de intercambio con el Ejército del Aire, con la Armada o con el Ejército de Tierra. "También hacemos exhibiciones aéreas", añade el comandante Gil, jefe de instrucción.

En julio de 1986 llegó el Grupo de Adiestramiento —también conocido como escuadrón Amigo— a la base salmantina. Desde su nacimiento, en 1972 en Zaragoza, las cosas han cambiado mucho. Fotos de aquella época cubren las paredes del edificio que ocupan en Matacán. Todos se conocen, pero los cambios de integrantes son frecuentes. Los comandantes, tenientes y coroneles que acuden para "reentrenarse" sólo están cuatro semanas al año y de forma salteada; los pilotos del grupo, entre dos y cuatro años. Gil es una excepción, "llevo aquí desde 1993, pero esto realmente es una unidad de paso".

También ha cambiado la herramienta de trabajo. Los antiguos T-33 fueron sustituidos en 1981 por los monomotores C-101. Longitud: 12,25 metros; altura: 4,25 metros; envergadura: 10,63

■ Entre sus misiones está mantener el grado de instrucción del personal

LOS DETALLES

Equipo para volar

Casco con una mascarilla, que proporciona, además, oxígeno y comunicaciones. Traje anti-g: Va por encima del mono y cubre la barriga y las piernas. Está conectado al avión que hace que se llene de aire y se hinche para que la sangre no se baje de la cabeza en pleno vuelo. Chaleco salvavidas que lleva incorporado una radio de emergencia y unos espejos de señales y luces estroboscópicas. El avión cuenta con un asiento eyectable en el que está el paracaídas.

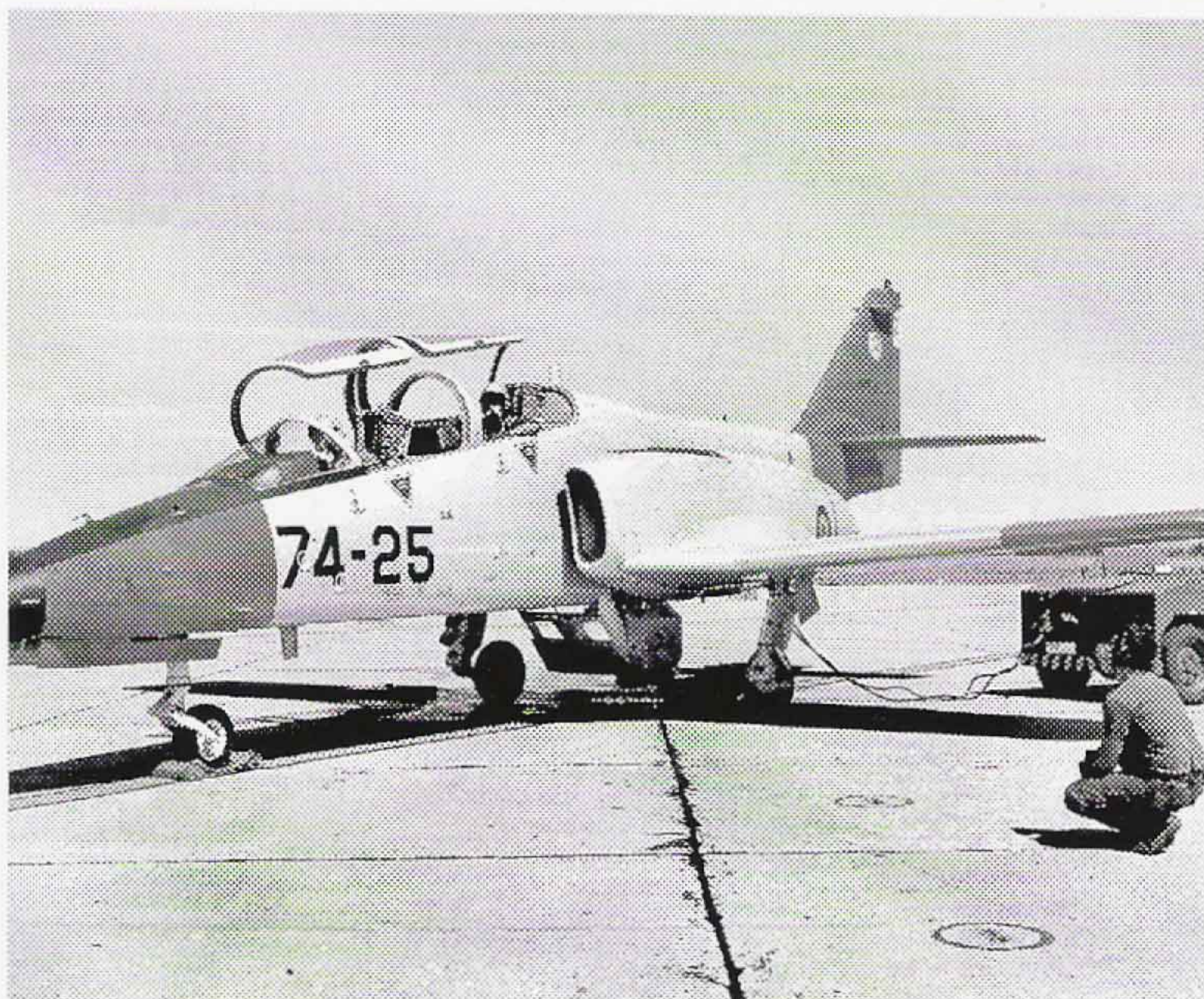
Muchos años sin accidentes

El último accidente del Grupo de Adiestramiento ocurrido en la Base Aérea de Matacán fue "en el 95 ó 96" —intentan recordar el comandante Gil—. Dos pilotos chocaron y eyectaron. En el aire se separaron del asiento y se quedaron con el paracaídas. Uno de ellos tuvo diversas fracturas.

metros; empuje —algo parecido a la fuerza—: 1.588 kilogramos. Esta es la carta de presentación de los 32 aviones con los cuenta el Grupo de Adiestramiento.

EL INICIO DEL VIAJE. Un ruido que bien parece salido del más profundo de los infiernos se apodera de la pista. Dos pilotos se acomodan en los dos asientos del reactor. El mecánico da el visto bueno para el inicio del viaje. Y todo ello con el ruido siempre como un fondo que cubre todas las acciones.

Después de unos minutos para que se calienten los motores, y con un sonido cada vez más intenso y doloroso, el avión se dirige hacia la pista de despegue. Comienza un nuevo viaje.



El mecánico supervisa que todo esté apunto antes de que el C-101 despegue./ REP.GRAF: BARROSO



Dos pilotos se dirigen al avión para iniciar un nuevo vuelo.



Es necesario un buen equipo para poder volar.

Más de 142.000 horas en el aire

Desde que nació el Grupo de Adiestramiento, allá por el año 72, los pilotos han acumulado en sus espaldas más de 142.000 horas de vuelo, en concreto, 142.610. De ellas, unas 66.000 fueron en Zaragoza; el resto, en Matacán. Desde que están en Salamanca, sus viajes se alargan por varias provincias: Cáceres, Toledo, Ávila, Valladolid y Zamora. E incluso hacen salidas a Galicia o Málaga. Los pilotos que acuden a "reentrenarse" únicamente están en el aire unas 30 horas al año, "yo hago entre 200 y 300", asegura el comandante Gil. En su misma situación se encuentran el resto de pilotos del grupo, unos 28. Además, ahora hay dos comandantes argentinos que han venido de intercambio. Y todo ello a bordo de los 32 aviones C-101 con los que cuentan. Cada día están 12 ó 14 operativos y suelen volar 2 ó 3 veces al día.

REACCIÓN

COMANDANTE GIL
Jefe de instrucción



"Las exhibiciones aéreas son una forma de relaciones públicas"

M.A.F.

LOS integrantes del Grupo de Adiestramiento también muestran su dominio del pilotaje haciendo exhibiciones aéreas.

¿Otra de vuestras labores es hacer acrobacias?

Sí, también hacemos exhibiciones. Vamos a los pueblos, que nos suelen llamar cuando están en fiestas. Por ejemplo hemos estado en Aranda de Duero, Vigo, Santander, Ciudad Rodrigo... Solemos hacer unos 30 pueblos al año. En 2004 se creó la Patrulla 41 dentro del grupo, que son los que hacen las exhibiciones. Se formó para hacer ejercicios algo más vistosos, porque antes sólo se hacían "pasadas". Está formada por cinco aviones y diez pilotos.

¿Cuál es el objetivo que se persigue?

Intentamos mostrarnos a la sociedad, es una forma de "vendernos", para que la gente entre. Es una especie de relaciones públicas.

¿También hacéis acrobacias en la base aérea?

Una vez al año hacemos aquí, en Matacán, una jornada de puertas abiertas a la que viene gente del Ejército del Aire.